MS-36

"LA IDEOLOGIA DE LA ECONOMIA"

(Un Modelo de Economía Comunitaria)

FRANZ HINKELAMMERT

Octubre de 1966.-

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

TERCERA RELACION

"LA IDEOLOGIA DE LA ECONOMIA"

(Un modelo de Empresa Comunitaria)

RELATOR: FRANZ HINKELAMMERT

Economía e Ideología: industrialización y subdesarrollo.

Entre economía tradicional y economía dinámica hay una fase, que llamamos la industrialización. Esta fase es transitoria y tiene la función de asegurar un nuevo tipo de economía tradicional anterior. Podemos hablar por lo tanto de una revolución industrial, que se lleva a cabo en la fase de la industrialización.

Esta revolución industrial significa el rompimiento completo con las estructuras económicas y sociales de la sociedad pasada. Por eso tampoco es comparable con los cambios, que también la historia de la sociedad tradicional conoce. Estos cambios se distinguen como el paso de un tipo de sociedad tradicional hacia otro nuevo tipo de sociedad tradicional. Significan un rompimiento con las estructuras tradicionales basadas solamente en el sentido de que la nueva sociedad que surge también es una sociedad tradicional como la anterior pero, con otros valores, otros tipos de estratificación social y otros métodos de producción. La conexión típica entre valores, estratificación social y métodos de producción empleados se conserva completamente en estos cambios de la sociedad tradicional.

El rasgo principal por lo tanto de la revolución industrial es destruir a fondo la estructura tradicional de la sociedad misma. Eso significa establecer una nueva relación entre el mundo de valores, la estratificación social y los métodos de producción utilizados de una manera tal que cambios continuos de los métodos de producción son compatibles con la estabilización de la sociedad y con sus estructuras económico-sociales. Se trata de la institucionalización de cambio de los métodos de producción. La economía dinámica es por eso una economía con cambios continuos de métodos de producción los cuales originan un crecimiento continuo de la productividad del trabajo.

La nueva economía que resulta de la revolución industrial por consiguiente, no es simplemente una economía con un nivel de producción más alto que la anterior. Tampoco se puede comprender el problema como una cuestión de introducción de nuevas técnicas en la economía tradicional existente. Definiciones de este tipo describen la revolución industrial en términos de cambio dentro de una economía tradicional y no destacan la necesidad de crear con la nueva técnica un nuevo enfoque de la economía y de la sociedad.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Toda la teoría económica liberal de Adam Smith y David Ricarod todavía trata de comprender esta nueva economía en los mismos términos de la economía tradicional pasada. La primera vez que surge el concepto de la economía dinámica es en la obra de Marx. Los modelos de la reproducción simple y la reproducción ampliada en el segundo tomo de "El Capital" desarrollan por primera vez un concepto dinámico de la economía. Esto ocurre más de cien años después de la revolución industrial. Pero tampoco Marx logró realmente integrar este concepto dinámico con las otras partes de su teoría económica, originando una larga discusión sobre los modelos de la reproducción en la tradición marxista, que hasta hoy no ha terminado completamente. (Lenin, Tugan-Baranowskij, R. Luxemburgo, Bucharin, Feldman, Strumilin, etc.)
La teoría económica no marxista demoró aún mucho más, en desarrollar un concepto dinámico de la economía. Esta teoría no logra el concepto de una economía dinámica que con crecimiento económico institucionalizado antes de mediados del siglo XX. Las primera teorías de este tipo son las teorías de crecimiento económico que formularon Harrod y Domar. Pero hasta hoy día aun no se ha logrado ningún tipo de integración de esta teoría del crecimiento económico con las otras partes de la teoría económica.

Es por lo tanto justificado decir que la primera revolución industrial se realizó sin tener conciencia de lo que estaba pasando. Se lleva a cabo por la fuerza de una clase social, que no está organizada y que actúa a través de la propiedad privada y de la maximización de las ganancias monetarias. Esta clase capitalista llega a ser la fuerza motriz de la primera revolución industrial y la empresa libre en base a la propiedad privada, EL MARCO ECONOMICO de su actuación. Esta clase social no necesita una organización de su fuerza ni tampoco una idea del futuro al cual se quiere llegar. El puro incentivo económico en el marco de la empresa, es suficiente para mantenerla activa y en movimiento. Muy por el contrario, esta clase capitalista desconfía completamente de cualquier intento político que tienda a encaminar conscientemente al movimiento económico desencadenado. Una vez logrado el poder social, la clase capitalista limita por lo tanto la actividad política y estatal a un mínimo.

Esta clase capitalista logra, a través de su agilidad, imponerse a la sociedad y convertir todas las actividades sociales de otras clase sociales en actividades subsidarias al funcionamiento de la libre empresa en el marco de la propiedad privada. Todos los intentos de las clases sociales no capitalistas de penetrar en la libre empresa a convertirla en una institución social en vez de particular, resultan fallidos. Las luchas de clases del siglo XlX en Europa se llevan a cabo precisamente en este sentido. La paz social y el entendimiento entre estas clases sociales se logra solamante con la aceptación por parte de las clases no capitalistas de la empresa privada como célula básica de la sociedad.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

La simple introducción de nuevas técnicas y nuevos niveles de producción del trabajo, crearía ahora en otro nivel nuevamente los problemas del subdesarrollo y de tránsito a economía dinámica.

Por todas estas razones, no es posible definir la economía dinámica por índices absolutos de la producción o de la productividad del trabajo. Solamente la dinámica del producto económico puede servir como base para el juicio. En un momento dado la economía tradicional o subdesarrollada puede muy bien tener una productividad de trabajo.o un producto per cápita más alto que una economía desarrollada, aunque a la larga la economía industrializada y dinámica tiene siempre una productividad superior a cualquier economía tradicional. Para poder hablar sobre una economía dinámica, es decisivo que esta economía haya logrado una institucionalización de los cambios de los métodos de producción y por consiguiente del crecimiento económico.

1.- La industrialización espontánea (capitalista).

La primera revolución industrial surge espontáneamente en Inglaterra, Europa occidental y Norte-América. Esta revolución tiene lugar en las sociedades tradicionales existentes y reemplaza en esos países las estructuras tradicionales por estructuras económico sociales nuevas.

Esta primera industrialización es espontánea en un sentido muy propio. Se realizó sin que existiera una conciencia de lo que se está haciendo. Ningún político, ningún empresario y ningún teórico que participa en los primeros pasos de esta primera revolución industrial, está consciente del resultado de sus actividades. La revolución industrial nadie la hace conscientemente, sino que ella ocurre simplemente, como una tempestad. En este período de la revolución industrial no pueden existir por lo tanto modelos concretos del futuro. Al contrario, existe una completa confusión frente a este nuevo fenómeno que origina una pasividad en la política económica estatal y el surgimiento de utopías y mitos que reflejan solamente la experiencia de un gran cambio todavía no comprendido.

Nadie por lo tanto es responsable de la primera revolución industrial ni nadie puede reclamar para si el mérito de haber dado los primeros pasos decisivos para este cambio histórico. Esta revolución no se vincula ni se puede vincular con nombres o personas. Incluso la misma teoría económica y sociológica demora decenios para lograr elaborar las primeras herramientas primitivas que permitiesen comprender realmente el nuevo sistema económico que había surgido. Pero estas primeras teorías no lograron comprender la revolución industrial como el tránsito hacia una economía dinámica con cambios institucionalizados de los métodos de producción.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Una vez aceptada esta condición, el Estado y estas clases sociales pueden desarrollar y ampliar sus estructuras de acuerdo con la clase capitalista, que ahora no se ve amenazada en la base de su poder.

El surgimiento de esta clase social, que rompe las estructuras de la economia tradicional y que con una vitalidad sin precedentes, cambia todo el curso de la historia anterior, va acompañado de un proceso ideológico también singular. Este proceso da al empresario un esquema de auto-interpretación de su actividad, que le permite justificar su actuación como empresario. Este esquema ideológico es fundamental para el entendimiento de todo el proceso de industrialización, porque da al trabajo económico y práctico un valor especial, que la economía tradicional nunca le dio. En la sociedad tradicional el perfeccionamiento humano tiende exclusivamente a un perfeccionamiento ético. Si se dió un valor al trabajo como ocurrió en algunos casos, este valor también se refería al trabajo en el sentido de una herramienta para el perfeccionamiento ético del hombre. Pero nunca se valoriza el trabajo en el sentido de un trabajo sensual, que sigue sus propias leyes y que adquiere a través de la obra creada su sentido.

Todo este esquema de valores tradicionales tiene que variar con la transición hacia la economía dinámica. La esencia de esta economía es tener una idea del progreso, construída sobre la base económica del trabajo.
Realizar un progreso de este tipo por lo tanto presupone la existencia de un nuevo sistema de valores. Condición para realizar este tipo de progreso presupone indispensablemente la existencia de un nuevo sistema de valores, que da a la actividad del trabajo una preferencia única y establece el perfeccionamiento humano en el sentido de un progreso técnico económico.

En la revolución industrial, este nuevo sistema de valores surgió en esquemas de auto-interpretación ideológica, que podemos analizar en diferentes etapas. Todas estas etapas tienen en común la vinculación de la racionalidad interna de la empresa, la tasa de utilidad y el destino humano. Se establece una identidad entre estos tres elementos. La racionalización de la empresa se logra a través de un trabajo disciplinado y tecnizado, en base al cual se tiene asegurada una utilidad máxima, y la realización de esta utilidad máxima está justificada en este contexto porque acerca al hombre a su destino humano.
Este esquema fundamental de interpretación ideológica se puede encontrar en la economía capitalista en cada momento de su existencia. Surgió primero como un esquema religioso en el puritanismo. Como lo demuestra M. Weber en su libro sobre la ética protestante y el espíritu del capitalismo, este puritano logró por primera vez en la historia humana entender su trabajo racional y objetivo como un camino hacia su salvación humana. La ganancia lograda en su trabajo empresarial le dió a este puritano la certeza de ser un escogido de Dios. La vinculación entre trabajo concreto y destino humano en este caso es por lo tanto una vinculación entre el trabajo humano y el cielo. Se llega al cielo cumpliendo con su de-

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

ber de trabajo en la tierra y midiendo el éxito de este trabajo en la tierra y miliendo el éxito de este trabajo a través de una ganancia lograda. Esto dignifica a la vez, que este empresario puritano ve toda la ética humana como un resultado de este mundo de trabajo. La ética por lo tanto para él es pura ética formal que sólo contiene normas de funcionamiento de las instituciones monetarias necesarias para este empresario. Se trata sobretodo de normas de honradez, de respeto a la propiedad y de disciplina en el trabajo y en el consumo.
La expresión religiosa de la ideología del empresario capitalista, se encuentra sin embargo, en su forma más pura en el puritanismo. Pero otras religiones desarrollaron en el mismo período histórico interpretaciones parecidas, que reflejaron hasta cierto grado el nuevo mundo de valores económicos que surgía. Elementos de este tipo hay por ejemplo en el protestantismo luterano en cuanto a su evaluación de la profesión o en el catolicismo, que desarrolló en el mismo período un individualismo puro de la salvación humana. (Rette Deine Seele).
Pero con el surgimiento del capitalismo y su conversión en una fuerza social dominante, el esquema ideológico puritano pronto se secularizó y se desarrolló el esquema liberal. Este esquema en sus partes esenciales es idéntico al esquema ideológico puritano. Sólamente reemplazó la interpretación [illegible] del destino humano por el cielo religioso y por la idea de la identidad de los intereses particulares y generales, que resultó del derecho natural de la iluminación y que la teoría económica liberal aceptó como su base. Esta idea de la identidad se vinculó ahora con el trabajo empresarial y la utilidad de la empresa, interpretando la maximización de la utilidad como el camino para acercarse a su destino humano. El mundo de valores formales puritanos se puede incluir integramente en este nuevo esquema de auto-interpretación económica y también la actividad de la empresa se interpreta de la misma manera.
Es interesante hacer notar, que toda esta ideología es exclusivamente clasista y expresa únicamente la auto-interpretación de una sola clase social.
Esta clase capitalista, que socialmente se impone a la nueva sociedad, también refleja ideológicamente sus pretensiones de ser la encarnación del interés general. Su trabajo de empresario por lo tanto es el único trabajo con sentido humano y todo otro trabajo se tiene que entender como un servicio hacia el empresario, que es el enlace entre la tierra y el cielo, entre interés particular e interés general.
La elaboración de esta ideología del empresario se encuentra en la teoría económica clásica de Adam Smith y Ricardo, y sigue después vigente en la teoría del Mercado neo-liberal hasta hoy día. Pero en los últimos decenios se desarrollan variantes de esta teoría, que reemplazan la argumentación racional de la ideología libre a la clásica por un irracionalismo de valores, que en sus consecuencias sociales tiene el mismo efecto como la ideología clásica. Esta nueva forma de la ideología empresarial corresponde al surgimiento del positivismo y neo-positivismo, que critican frontalmente esta racionalización de los valores, que forma el fundamento de la ideología liberal. Mientras la ideología liberal utiliza argumentos seudocientíficos

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

para declarar la maximización de las ganancias como camino hacia la salvación humana (identidad de intereses particulares y generales), esta ideología positivista irracional pronuncia ahora la maximización de las ganancias y la iniciativa privada como valor central de la sociedad, renunciando a argumentos. Para ella, es un puro juicio de valor irracional. Al valor central de la iniciativa privada, esta ideología la denomina libertad y se establece por lo tanto como ideología de la libertad. Históricamente, esta última etapa sólo es posible porque ya anteriormente se había establecido una sociedad con predominio completo de la iniciativa privada. Para estabilizar esta sociedad por lo tanto, hace falta solamente la repetición constante de los valores de iniciativa privada institucionalizados y la protección de estos valores en contra de la crítica intelectual por sanciones sociales. La sociedad misma está ya penetrada por estos valores y los acepta ahora en su forma irracional pura. Mientras la clase empresarial, en el período de la revolución industrial tenía que luchar por su posición central y por lo tanto convencer con argumentos, esta clase ahora es conservadora y necesita solamente defender sus posiciones logradas. Los argumentos racionales y pseudo-racionales ya no convencen y por lo tanto se busca la salvación en el argumento irracional. Todas estas formas de la ideología empresarial-capitalista, la forma puritana, la forma liberal y la forma irracional, siguen existiendo en la sociedad capitalista moderna. Sobretodo la forma neo-liberal de la ideología empresarial sigue utilizando argumentos seudocientíficos para imponer a la política económica estatal los puntos de vista de esta ideología, mientras que las ideologías positivistas e irracionalistas se perfecciona en la discusión con movimientos sociales que atacan al sistema económico capitalista como tal.

2.- La industrialización provocada. (El desarrollo)

La industrialización espontánea se realiza en los siglos XVII y XIX en algunos países del mundo, que a través de su historia y el desarrollo de su pensamiento tienen la preparación suficiente para este cambio total, que significa la revolución industrial. Se trata de los países europeos y de Norteámerica, que llegan a ser los poderes principales del mundo y que se logran imponer a la voluntad de todos los otros países que no participan en la explosión de producción, que la industrialización trae consigo.
Todos los demás países se convierten ahora en los sacrificios de este proceso. La industrialización de una parte del mundo sólamente no deja inafectados a estos países, sino que influye profundamente en ellos y produce un nuevo tipo de país, al que llamamos el país sub-desarrollado. El país subdesarrollado es cualitativamente distinto al país desarrollado, pero no es un país con simple economía y sociedad tradicional. El sub-desarrollo es una nueva especie de sociedad, que surge del choque entre la so-

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

ciedad tradicional en todo el mundo, convirtiendo una parte de los países en países desarrollados y otra parte en países sub-desarrollados. Los países sub-desarrollados por lo tanto son países afectados por la industrialización sin haber logrado ser sujetos de esta misma industrialización. Se encuentran en estado de industrialización frustrada.
En esta situación la tarea de la industrialización cambia su sentido. Lo característico del sub-desarrollo es precisamente, que en ciertos países la industrialización espontánea y capitalista no resultó. Por otra parte estos países ya tienen la imagen concreta del resultado de una posible industrialización, que les presentan los países desarrollados. Estos países por lo tanto, hasta cierto grado forman una imagen concreta del propio futuro anhelado por los países sub-desarrollados. El sentido de frustración junto con la idea concreta del desarrollo logrado en los países desarrollados, da por lo tanto la posibilidad a estos países una política creciente de desarrollo. En ellos surgen grupos, que propician una política de este tipo y que buscan los medios para provocar el desarrollo y la industrialización bajo condiciones, que no permiten un desarrollo espontáneo del tipo europeo.

a.- La economía sub-desarrollada.

Hemos definido el sub-desarrollo como un estado social que resulta de la afectación de ciertos países no desarrollados por la industrialización de otros países. Sub-desarrollo según esta definición, no se puede concebir sin concebir a la vez el desarrollo. El país sub-desarrollado es un país frustrado precisamente por el desarrollo en otros países.

Por eso no se puede hablar de sub-desarrollo fuera del período histórico que sigue a la primera revolución industrial espontánea. Inglaterra por ej. antes del siglo XVIII no es un país sub-desarrollado, sino simplemente un país con economía tradicional. Tampoco la India de la Edad Media es un país sub-desarrollado. La India se convirtió en un país sub-desarrollado sólamente a través de la influencia que la economía industrializada de Europa ejerció sobre ella. Lo mismo se podría decir sobre el Tibet, antes de la conquista China o de las tribus del Amazónico, que todavía no tienen contacto con la civilización. No son sub-desarrollados, sino sociedades tradicionales, que se convierten en sociedades sub-desarrolladas, después de haber sufrido el impacto de la civilización moderna. Si no se definiera el sub-desarrollo así, llegaría a consecuencias absurdas. La economía alemana sería sub-desarrollada en relación con la economía norteamericana, y la economía italiana sub-desarrollada en relación con la economía alemana, si se utilizara un criterio puramente cuantitativo de fuerza relativa de producción.
La realidad de los países sub-desarrollados, es por lo tanto ca-

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

litativamente diferente de la realidad económico-social de los países desarrollados.
Los países sub-desarrollados necesitan salto a otro nivel para salir de su situación de frustración. Para entender este salto necesario, hace falta analizar más a fondo,, las causas del surgimiento de este sub-desarrollo. Estas causas las podemos encontrar en el proceso de racionalización de métodos técnicos, que los países desarrollados llevan a cabo.
Los nuevos métodos técnicos se trasplantan parcialmente a los países no industrializados. Mientras estos países no sean espontáneamente capaces de integrarse a un proceso completo de industrialización, ellos sólo pueden recibir métodos técnicos aislados cuya adaptación nó significa directamente la abolición de las estructuras tradicionales pasadas y su reemplazo por estructuras modernas compatibles con la economía dinámica moderna. Pero estos métodos técnicos aislados entran en la sociedad tradicional con efectos a más largo plazo, que esta sociedad socava y destruye sin ayudar a construir una nueva sociedad compatible con el proceso técnico moderno.
Para demostrar estos efectos el ejemplo más obvio nos lo da la medicina moderna. La medicina moderna puede fácilmente entrar en la sociedad tradicional, porque la adaptación del tratamiento médico es puramente pasiva. No hace falta una conciencia racional para aceptar esta medicina.
Pero a la postre la introducción aislada de la medicina que no tiene como contrapartida una actitud racional en la procreación humana, conduce a la explosión demográfica, que destruye desde el interior esta sociedad tradicional, que a su vez tiene medios para contrarrestar.
Fenómenos de un tipo parecido se repiten en todas partes de la sociedad sub-desarrollada. También la producción moderna penetra en estos países sólo en los casos aislados, cuando existe una necesidad en los países sub-desarrollados de abastecerse con materias primas que en sus propios países no pueden conseguir. Estas producciones aisladas crean pequeños grupos de trabajadores que tienen que aceptar actitudes racionales correspondientes a su trabajo y que vienen de un ambiente que no les da la más mínima preparación para ello.
Por falta de estas condiciones, la población del país sub-desarrollado participa en estas producciones, sobre todo como trabajo no especializado, mientras que a los trabajadores especializados y técnicos se traen del extranjero. En los casos, en los cuales el país sub-desarrollado es también capaz de producir técnicos especializados, estos reciben su su capacitación en escuelas reservadas para una clase alta muy restringida, o de un país desarrollado.
El sub-desarrollo por lo tanto es el resultado de la influencia del desarrollo sobre los países sub-desarrollados que los frustran sin lograr industrializarlos. El país sub-desarrollados recibe todos los resultados del desarrollo, que se pueden dirigir sin esfuerzo propio y de una manera puramente pasiva, mientras que se falla en desarrollar las actividades racionales y activas correspondientes a estos efectos pasivos. En vez de lograr una

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

revolución activa de actitudes racionales del trabajo, se llega a una revolución activa de actitudes racionales del trabajo, se llega a una revolución pasiva de pura adaptación. El resultado es el surgimiento de un montón de aspiraciones económicas, que la sociedad industrializada podría satisfacer fácilmente, pero que tienden ahora a destruir a la sociedad sub-desarrollada en sus raíces.
Esta debilidad del país sub-desarrollado origina en relación a los países desarrollados una situación de dependencia, que fácilmente puede llevar a un imperialismo económico y después político militar, el cual aprovecha la frustración del sub-desarrollo en favor de una explotación del mundo sub-desarrollado por el mundo desarrollado.
Esta explotación tiene como base el desnivel económico entre los países y no depende por lo tanto de la relación político-militar que puede haber entre los países sub-desarrollados y los países desarrollados. El imperialismo político-militar sólamente agrava la relación de explotación entre los países, pero no los crea. Los países sub-desarrollados por lo tanto en su liberación del imperialismo político militar por parte de los países desarrollados no logran a la vez una real igualdad con estos países. Las condiciones básicas de ese imperialismo por lo tanto desaparecen solamente con la industrialización de los países sub-desarrollados. Sólamente, cuando haya un nivel equilibrado de fuerzas productivas entre los países, la situación de dependencia se reducirá a una relación político-militar.
Por todas estas razones, la tarea del desarrollo y de la industrialización de los países sub-desarrollados es inevitable. El político y el gobierno de estos países actúa bajo esta doble presión en favor del desarrollo. Por una parte existe la presión popular con sus aspiraciones insatisfechas, que la sociedad existente de estos países no puede cumplir, y por otra parte la dependencia de los países desarrollados, que fuera de la realización de la industrialización, no tiene salida. Pero los esfuerzos para lograr el desarrollo, se encuentran obstaculizados por dificultades, que estos gobiernos difícilmente pueden superar. Se trataría de crear en toda la sociedad sub-desarrollada una nueva actitud racional de trabajo que espontáneamente no se puede esperar y, que este gobierno por lo tanto tiene que provocar mediante medidas económicas y políticas, cuyo éxito es sumamente inseguro.

Se trata de tres obstáculos principales, con los cuales estos gobiernos se tienen que enfrentar:
1.- La situación de la clase empresarial. La clase empresarial es más bien una clase de propietarios sin la fuerza de empuje que la clase empresarial europea tenía en los comienzos de la revolución industrial. El empresario del país tenía en los comienzos de la revolución industrial. El empresario del país sub-desarrollado tiene una actitud tradicionalista de la maximización de las ganancias, que es de puro aprovechamiento de cualquier chance económica.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Este empresario no tiene la ética del trabajo y la valorización del trabajo empresarial del empresario de la revolución industrial. Para el empresario sub-desarrollado, cada chance de ganancia tiene el mismo valor relativo. Para él, la empresa es un lugar de aprovechamiento y de explotación de métodos de producción y para lograr nuevos niveles técnicos más altos que los anteriores. El copia los métodos del país desarrollado y después los aprovecha al máximo utilizando todos los medios de soborno, coima y corrupción que están a su disposición. A él le interesa más tener licencias estatales, preferencias aduaneras y otros privilegios burocráticos para asegurar su situación económica, que el resultado de su propio esfuerzo en una actividad productiva. En su actitud tradicionalista y su fracaso como empresario moderno, él busca entonces la última salida en el continuo aumento de precio y la inflación monetaria tiende a reemplazar el crecimiento económico real. Mientras el capitalista de la revolución industrial se distinguió con orgullo del empresario tradicionalista anterior en cuanto a su esfuerzo propio y su confianza en su capacidad, este empresario sub-desarrollado prescinde del trabajo productivo y es puro empresario administrador y explotador.

2.- La situación de las clases populares. La falta de fuerza de expansión por parte de la clase empresarial origina en las clases populares una marginación completa del proceso económico social. Mientras en la revolución industrial europea la fuerza creadora de la clase capitalista siempre era suficientemente grande para recibir las masas populares desplazadas por los nuevos procesos económicos en los países sub-desarrollados estas masas se encuentran abandonadas y sin ninguna posibilidad para integrarse. Esta marginación tiene diferentes niveles. En el nivel económico se refiere a la incapacidad del círculo económico para recibir masas crecientes de trabajadores y para asegurarles su base económica de la existencia. Pero esta falta de integración económica va acompañada por una falta de integración social a la cual la sociedad sub-desarrollada no puede responder. Estas masas por lo tanto se encuentran sin ninguna posibilidad para expresarse y para exigir de parte del gobierno una política razonable en favor de la solución de sus problemas. Esta situación se agrava continuamente con la desintegración económica del país sub-desarrollado.

En los casos del surgimiento de organizaciones sociales por parte de estas masas populares estas organizaciones sufren de las mismas fallas que se podían encontrar en la actitud empresarial. Las organizaciones sindicales de los países sub-desarrollados tienen más bien una orientación hacia la pura protección del trabajo y a la seguridad del puesto de trabajo una vez que este ha sido logrado. Estos sindicatos por lo tanto reflejan la misma actitud tradicionalista frente al trabajo empresarial, como la tienen los empresarios. Mientras se trate de lograr una co-

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

laboración activa por parte del trabajador en el esfuerzo productivo de la empresa, estos sindicatos defienden una actitud pasiva por parte del trabajador, que se orienta únicamente a la seguridad del puesto de trabajo y al aumento de salarios.

3.- La situación del estado. Frente a esta situación de las clases empresariales y populares el estado tiende a evadir simplemente el problema. Como no surge la industrialización espontáneamente, este estado tendría la obligación de realizar una política de provocación del desarrollo. Esta política tendría que enfocar el cambio de las estructuras económico-sociales existentes y muchas veces el estado del país sub-desarrollado trata de arreglarse con medidas a corto plazo, que no significan ninguna mejora sustancial de la situación. A través de una ampliación del aparato administrativo, el estado trata de integrar una parte de las masas populares desplazadas y resulta una burocratización que no tiene ninguna justificación funcional y que en el fondo no es más que una medida de parche.

b) La política de la industrialización.

Después de la industrialización espontánea en algunos países del mundo y del surgimiento del fenómeno del sub-desarrollo en los otros países del mundo aparece la tarea de industrialización como un fin político. La industrialización espontánea sólamente ocurrió y la política estatal se vió enfrentada con la con la industrialización hecha. Pero en la situación del sub-desarrollo la política estatal tiene que tomar conciencia de este problema y después se tiene que convertir en una fuerza motriz para provocar un desarrollo que no se da espontáneamente. Esos políticos ahora pueden actuar con modelos concretos de la industrialización que ellos pueden abstraer de los países industrializados que hasta cierto grado presentan una imagen concreta del futuro del mundo sub-desarrollado. Mientras la industrialización espontánea actuó con un horizonte histórico indefinido y abierto, esta industrialización provocada puede enfocar su tarea con un horizonte cerrado y bien definido.

Lo típico de esta industrialización provocada es que la empresa descentralizada no tiene la suficiente fuerza de empuje para formar una base. La situación de partida en todos los países sub-desarrollados es una situación de capitalismo frustrado en la cual la empresa está congelada por actitudes tradicionales por parte de los empresarios y de toda la estructura social. La conciencia del problema del sub-desarrollo se debe más bien a las consecuencias de este capitalismo frustrado. Esas consecuencias son sobretodo la dependencia imperialista y la miseria interior. Las dos son perceptibles, sobretodo para los grupos gobernantes del país o para los líderes de movimientos populares que reaccionan a la situación de miseria. Por lo tanto estos dos grupos tienden a empujar el desarrollo del país y los dos ven la salida en una utilización de la fuerza pública en favor de la provocación del desarrollo. Por muchas razones, por lo tanto el grupo empresarial no tiene suficientes incentivos para participar.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Este grupo está económicamente bien situado. Pero si bien este grupo es también sub-desarrollado no sufre del sub-desarrollo sino que lo goza. Se podría decir que en el mundo moderno no hay un nivel de vida más alto y más cómodo y más agradable que la vida del grupo capitalista en los países sub-desarrollados. Este grupo disfruta a la vez las ventajas de la civilización moderna y las comodidades de la sociedad tradicional. No puede tener por lo tanto incentivos para destruir este mundo sub-desarrollado que a ellos les parece un mundo natural completo. Los incentivos del desarrollo vienen por lo tanto en los países sub-desarrollados sobretodo de los grupos que sufren del sub-desarrollo y de la miseria. La industrialización de estos países por lo tanto utilizará la fuerza política como fuerza motriz.

Se trata de grupos con poder político que buscan en el desarrollo su interdependencia nacional (por ej. el Japón) o de los dirigentes de movimientos populares que buscan sobretodo el desarrollo por razones de la miseria popular. El resultado son industrializaciones con iniciativa política.

aa) La industrialización soviética.

El primer intento de una industrialización provocada fue dado por la industrialización soviética. Parte de una situación de capitalismo frustrado en Rusia se llevó a cabo por la iniciativa de dirigentes de organizaciones populares.
La base ideológica de esta industrialización la da el pensamiento marxista que fue asimilado a las nuevas condiciones de un país sub-desarrollado.
El marxismo original nunca se comprendió como una ideología de desarrollo. Para Marx el capitalismo es la etapa histórica de la industrialización a la cual sigue el socialismo con la tarea de ordenar y disciplinar las fuerzas productivas desarrolladas por el capitalismo con anterioridad. El capitalismo para Marx por lo tanto es el método de industrialización por excelencia y el socialismo describe la estructura de la sociedad ya desarrollada. Este concepto al fin del siglo XIX ya fue muy discutido en los movimientos marxistas de los países sub-desarrollados de ese tiempo y sobretodo en Rusia. Se discutió la posibilidad de saltarse la etapa del capitalismo y realizar el socialismo partiendo directamente de la sociedad feudal. Esta discusión empezó en el movimiento anarquista ruso y Vera Sasulitsch, una de las dirigentes incluso escribió una carta a Marx preguntándole su opinión al respecto.
Pero Marx contestó esta carta en forma ambigüa.

En los años posteriores, Lenin tuvo que enfrentar el mismo problema. De todas las discusiones en el partido socialista ruso, surgió la forma leninista del marxismo, que es una adaptación del sistema marxista a las condiciones de un país sub-desarrollado.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Esta reorientación del marxismo llegó a convertir completamente el sentido original de las nociones del capitalismo, socialismo y comunismo. Para Lenin ahora el capitalismo ha perdido su fuerza creadora y es un capitalismo podrido. Por lo tanto no sirve para la solución del problema de la industrialización y se tiene que buscar una nueva fórmula para desarrollar las fuerzas productivas. Su base de experiencia es el capitalismo ruso frustrado, un típico capitalismo de países sub-desarrollados. La nueva fórmula del desarrollo de fuerzas productivas por consiguiente, le dió la etapa del socialismo que para Lenin, y después en forma mucho más destacada para Stalin, es la etapa de la industrialización del país. Sin expresarlo explícitamente, todo el concepto del socialismo describe un determinado método de industrialización provocada en la cual el papel del estado es decisivo. A esta etapa socialista sigue despues en la interpretación soviética la etapa del comunismo, que describe la situación de una economía ya definitivamente desarrollada.

Lenin por lo tanto pudo conseguir la revolución socialista como una revolución que se inicia en países no desarrollados. El justificó esta nueva posición mediante su teoría del eslabón más débil de la cadena. Puesto que una cadena siempre es tan fuerte como su eslabón más débil así también la fuerza de los países capitalistas corresponde al país más débil. Mientras Marx esperó la revolución socialista en los países más desarrollados del mundo moderno, Lenin cambia esta posición en favor de la revolución socialista en los países sub-desarrollados. Pero para Lenin esta revolución es una parte de la revolución mundial socialista y Lenin ve en la revolución del país sub-desarrollado solamente el primer paso de una reacción en cadena. Esta misma teoría Stalin la evolucionó más tarde por su tésis del socialismo en un país que definitivamente separa la revolución en el país sub-desarrollado de la revolución mundial.
Se establece así una vinculación por el método socialista.

La industrialización soviética empezó después de la revolución de 1917 pero tardó unos 10 años hasta lograr una definición de su método. Inmediatamente después de la revolución no había claridad sobre los caminos a seguir. La nacionalización de las empresas, de hecho no definió el camino de industrialización. Eso se reveló en el curso de los veinte años, cuando empezó la discusión sobre el método de industrialización entre Bucharin y Trotsky. El punto clave de esta discusión fue la posición de la empresa en una economía socialista. Bucharin interpretó la empresa socialista como una enpresa descentralizada del tipo de una empresa de mercado y concibió por lo tanto la función del estado frente a la autonomía empresarial como una función subsidiaria. Bucharin seguía con ésto a interpretaciones tradicionales en el marxismo que habían tomado las asociaciones de trabajadores como las células de la sociedad socialista. Los trotskistas

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

(Preobraschenski y Felmann) cambiaron radicalmente este esquema y basaron la actividad económica directamente sobre la planificación estatal que reservó para si todas las decisiones fundamentales sobre la economía y que convirtió le empresa en una entidad subsidiaria a la planificación estatal centralizada.
Esta discusión sobre las vías de la industrialización se decidió en la lucha política entre Bucharin, Trotsky y Stalin. Primero Stalin se abanderó con Bucharin y logró derrotar a Trotsky. Después Stalinasumió las posiciones principales de los trotskistas y derrotó a Bucharin, quedando como único triunfador. Con esto se decidió el camino de la industrialización soviética en el sentido de un socialismo lineal y administrativo.
Todo el sistema stalinista de planificación central no se puede entender sin tomar en cuenta que sirve a la industrialización de un país sub-desarrollado en el cual todos los intentos de una industrialización espontánea habían fallado. Antes de la revolución de Octubre los marxistas habían explicado la frustración del capitalismo ruso por una falta de iniciativa de las masas que se debía a los rasgos típicos del sistema capitalista. Se esperaba por lo tanto después de la revolución socialista un despertar de las iniciativas espontáneas de las masa que podría servir de base para el desarrollo de las fuerzas porductivas. Se había interpretado la revolución como un cambio directo de la conciencia de estas masas. La real actitud de las masas después de la revolución fue la causa de una gran desilución para los revolucionarios. Los trabajadores siguieron con la misma conciencia económica tradicionalista de antes y tampoco los nuevos empresarios socialistas fueron capaces de convertir la nueva empresa socialista en una fuerza de la industrialización. El socialismo lineal sirvió en esta situación para obligar a empresarios y trabajadores a una nueva actitud económica. Se estableció un régimen rígido de planificación, en el cual la planificación central dába las metas dinámicas del proceso económico, imponiéndose a la actividad económica de la empresa. Como ni los empresarios socialistas ni los trabajadores desarrollaron la iniciativa conómica espontánea para empujar una economía dinámica, este régimen les impuso un plan dinámico y forzoso que debían cumplir a toda costa. La empresa recibió a través de este plan metas correctas que aumentaron periódicamente y toda la estructura económica-social tenía que servir para asegurar el cumplimiento de este plan. Incentivos morales, incentivos materiales y penas administrativas o judiciales forman parte de los esfuerzos para el cumplimiento de este plan. Sin esperar a un cambio de la conciencia de trabajo de empresarios y trabajadores, este régimen consiguió de esta manera actitudes dinámicas por parte de ellos. Todo este sistema de planificación central se puede interpretar como un mecanismo gigantesco de cambio de

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

la conciencia de trabajo en un país sub-desarrollado. Los métodos fueron cumamente duros y hasta crueles pero al final fueron eficaces y lograron provocar un nuevo tipo de economía dinámica. Es lógico después de haber logrado eso, la economía soviética tiende a orientarse hacia una autonomía enpresarial mucho más grande que antes.
Las discusiones recientes sobre la estructura de la planificación soviética que se están llevando a cabo en la Unión Soviética podrían conducir hasta la entrega de la iniciativa económica básica a las nuevas empresas socialistas en los años futuros. Esta industrialización soviética no utiliza exclusivamente los métodos de poder estatal para conseguir un acatamiento del plan, sino que utiliza a la vez esquemas de interpretación ideológica para asegurar el surgimiento de nuevos valores de trabajo. Estos esquemas son formalmente muy parecidos al esquema de interpretación ideológica de la industrialización capitalista espontánea. Pero hacía falta adaptar el esquema puritano liberal a las necesidades de la estructura socialista de la Unión Soviética. La industrialización capitalista vinculó el trabajo empresarial y la utilidad empresarial correspondiente con una idea de salvación humana en su forma religiosa o secularizada (interés general). El nuevo esquema soviético reemplazó el trabajo empresarial y su utilidad por el trabajo social y la tasa de crecimiento económico correspondiente, vinculando los dos con una idea de plenitud humana que se expresa en forma de comunismo. Según este esquema entonces el trabajo social se refleja en una tasa máxima de crecimiento, que es un deber humano y la perfección del hombre se concibe exclusivamente a través del trabajo humano ordenado por el plan. El plan llega a tener un valor extraordinario y su cumplimiento significa dar paso hacia el destino del hombre.
Para comprender la industrialización soviética hay que ver los dos elementos mencionados en conjunto. Por una parte existe un sistema central que impone a toda la sociedad una presión administrativa y lineal en favor de una dinámica económica y por otra parte un esquema ideológico que vincula este plan con el destino humano y crea los valores de trabajo necesarios para conseguir la nueva conciencia de trabajo correspondiente a la sociedad desarrollada.

bb) Las nuevas industrializaciones provocadas.

La industrialización soviética es la primera industrialización provocada en la historia humana. Ella marcó la pauta de la industrialización de todos los países sub-desarrollados del mundo. Aclaró y comprobó que no era necesario esperar pasivamente a la industrialización espontánea. Para estos países por lo tanto, la imagen del futuro se vincula en forma más concreta que para los mismos revolucionarios rusos de la revolución 1917. Estos revolucionarios tenían en los países desarrollados una

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

idea concreta de la industrialización, lo que los distinguió de la revolución espontánea del siglo XVII, que no sabía a donde iba. La nueva tarea de ellos fue lograr la provocación de una industrialización ya conocida. Las nuevas industrializaciones de hoy ya pueden contar con las nuevas experiencias de la industrialización soviética como primera industrialización provocada. El éxito de la industrialización soviética demuestra que realmente es factible provocar la industrialización. Pero estas nuevas industrializaciones surgen también de una crítica del método de industrializacipon soviético . A pesar de que este método era eficaz, significaba sacrificios humanos sumamente altos, que quizás superaron los sacrificios humanos de la revolución industrial en los países europeos,. Las nuevas posiciones por lo tanto buscan métodos de industrialización que son eficaces en cuanto a la meta y que a la vez evitan los sacrificios humanos exorbitantes de la industrialización soviética .

Punto de partida de una crítica del método soviético es el sistema de planificación central que no respeta la autonomía de las empresas y de otros sub-grupos sociales de la sociedad sub-desarrollada y que se impone a ellos por la fuerza administrativa y directa del poder estatal. La estructura misma de este sistema de planificación lineal exige un sistema político totalitario. La única salida para evitar estas consecuencias, sería un método de industrialización en base a una planificación estatal que respete la autonomía de empresas y de sub-grupos sociales.. La tarea del momento es comprobar la factibilidad de métodos de industrialización de este tipo. En la actualidad se busca por dos diferentes alternativas.

1.- La primera alternativa podríamos llamarla neo-capitalista. Constituye la autonomía de la empresa en base a la propiedad privada y capitalista y entrega a la planificación estatal la tarea de promoveer una nueva clase empresarial capitalista que realmente responda a las exigencias de una economía dinámica.

2.- La segunda alternativa podríamos llamarla neo-socialista. Constituye la autonomía de la empresa en base al grupo social que forma la empresa. Esta empresa tiene una estructura democrática de poder y legitimiza la función del empresario por elecciones democráticas de todos los trabajadores de la misma empresa. La empresa como tal, tiene autonomía dentro de la planificación estatal que entiende como una función subsidiaria en relación a las decisiones empresariales.

Mientras la primera alternativa sigue fundamentalmente a un esquema ideológico capitalista basado sobre el trabajo empresarial y de la propiedad privada, la segunda alternativa se origina en una concepción del trabajo social.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Estæ nuevas posiciones frente al método de industrialización en la actualidad llegan a dominar la discusión del problema. Pero en muchas partes se está conservando todavía las posiciones clásicas de la industrialización capitalista o de la industrialización soviética. Hay todavía países que se frustran en la espera de un movimiento económico espontáneo que nunca llega y hay otros países que tratan de seguir los pasos de la industrialización soviética como pauta que ha demostrado su eficacia histórica.

ba) La Industrialización neo-capitalista.

Este tipo de industrialización establece la empresa capitalista como punto de partida de todas las actividades económicas de un país. Este principio básico es lo que la industrialización neo-capitalista tiene en común con la industrialización capitalista espontánea. Pero la industrialización capitalista espontánea no reconoce ninguna otra estructura social fuera de la empresa capitalista y origina por lo tanto una marginación popular típica. Esta marginación se refiere a todas las organizaciones sociales populares del tipo sindical, cooperativo, etc. mientras va acompañada por una expansión económica suficientemente dinámica para integrar a estas masas populares económicamente. Existe por lo tanto integración económica y marginación social.
La integración social es un paso que sigue al establecimiento de esta economía dinámica y que no tiene influencia en sus estructuras fundamentales. Estas estructuras siguen siendo también después de la integración social, estructuras capitalistas que orientan toda actividad económica y social a la estabilización de la empresa capitalista, que tiene absoluta preferancia en la solución de cualquier problema.

La primera industrialización neo-capitalista se realizó en Japón. Se trata de un tipo de transición porque esta industrialización japonesa también podía postergar la integración social hasta después de la integración económica. La provocación de esta industrialización neo-capitalista se dirigió por lo tanto exlusivamente hacia los empresarios con el fin de constituir una clase empresarial capitalista suficientemente dinámica para llevar a cabo el desarrollo del país por la iniciativa privada. Los dirigentes de esta industria ización provocada vinieron de la clase alta tradicionalista del Japón y llevaron a cabo la industrialización predominantemente por razones de interdependencia nacional. Las masas populares no habían despertado aún y sus dirigentes no tenían la fuerza para imponerse al proceso de industrialización. En cuanto a la integración popular el camino japonés por eso resultó muy parecido al camino de la industrialización espontánea europea. Las masas

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

populares tenían que integrarse primero económicamente y sólamente después pudieron luchar por su integración social.

En los países sub-desarrollados actuales, toda esta situación ha cambiado fundamentalmente. Las masas populares se han organizado en gran parte y sus organizaciones tienen una influencia decisiva en el desarrollo económico-social de los países.
Por eso ya es inimaginable una industrialización que no tomara en cuenta la existencia de esas organizaciones y que no significara a la vez con la integración económica la integración social. Por estas razones la industrialización neo-capitalista del tipo japonés también parece ahora difícil y hasta imposible. El intento de un puro desarrollo económico y de una exclusiva integración económica de los trabajadores, con postergación de su integración social, llevaría a las organizaciones populares hacia una rebelión continua que pone trabas continuas al desarrollo económico. El camino neo-capitalista de industrialización tiene que buscar entonces métodos para la integración social de esas masas populares en la nueva estructura capitalista que está surgiendo. Las alternativas que tiene son principalmente dos: Por una parte se puede convertir las organizaciones populares en organizaciones oficialistas de un tipo más bien fechista, como lo tratan los dictaduras militares y por otra parte se puede buscar un método para lograr el desarrollo de estas organizaciones en forma autónoma e independiente. La primera alternativa acerca el sistema neo-capitalista a un totalitarismo social y significaría la solución más análoga al capitalismo espontáneo y al neo-capitalismo japonés. En el fondo la conversión de las organizaicones populares en organizaciones oficialistas significa el impedimento de una real integración social bajo condiciones sociales en las cuales las masas ya han despertado hacia un grado de conciencia suficiente para pedir sus reinvindicaciones.

Para solucionar el problema de una integración económica y social al mismo tiempo el neo-capitalismo hoy día tiene que asegurar una promoción económica y social en dos grandes líneas.

1.- La línea de la promoción empresarial. En esta línea el neo-capitalismo tiene que lograr una expansión cuantitativa del aparato productivo en una velocidad suficiente para poder dar trabajo a la mayoría de la población del país. Esta tarea se soluciona a través de una planificación estatal que promueva el surgimiento de nuevas industrias y que se dedica a la educación de un clase capitalista moderna. Toda esta actividad de promoción tiene que asegurar a la población su integración en el proceso productivo.

2.- La línea de la promoción popular.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

En esta línea el neo-capitalismo tiene que lograr la promoción de organizaciones populares autónomas. capaces de representar los intereses económicos y sociales de estos grupos hasta ahora completamente marginados de la vida económica social de estos países. Las estructuras sociales que crea son estructuras sindicales, comunales y cooperativas, etc. Esta promoción popular tiene que respetar la autonomía de las organizaciones sociales de manera parecida a la planificación estatal que respeta la autonomía empresarial.

El principio de una promoción popular neo-capitalista debe ser necesariamente la estabilidad de la empresa capitalista privada y de la iniciativa privada. La promoción popular nunca puede desarrollarse más allá de los límites que esta condición le pone. Ahora pueden surgir fácilmente diferencias de opiniones entre empresarios y organizaciones populares sobre la extensión de estos límites. Las organizaciones empresariales van a interpretarlos más estrechamente que las organizaciones populares organizando así choques de intereses entre los dos grupos. Ciertos tipos de organizaciones sociales chocan directamente con las organizaciones empresariales, como los sindicatos, mientras otras organizaciones populares como los grupos comunales o cooperativas solamente chocan con intereses estatales o intereses económicos parciales. Para la promoción popular que se decide realmente respetar el predominio de la empresa privada sobre la vida económica-social, surgen muchos motivos para evitar el choque frontal con los intereses empresariales. Por otra parte, el choque de intereses entre estado y organizaciones comunales lo soporta el estado neo-capitalista fácilmente porque es completamente compatible con la estabilidad del orden económico-social. La promoción popular neo-capitalista tiende por lo tanto a preferir el desarrollo de las organizaciones del tipo comunal o o cooperativo a las organizaciones sindicales. Se postergan los problemas de la constitución y de la reforma de la empresa y se adelanta la promoción vecinal y cooperativa. El resultado de estos esfuerzos es una doble desvirtuación .

1.- La desvirtuación de la promoción popular. Esta promoción popular termina en un nuevo tipo de estatismo. La preferente promoción de organizaciones comunales tiende a institucionalizar sobre todo el conflicto cocial entre estado y organización comunal, dejando al márgen el conflicto entre la parte empresarial y la parte sindical de la empresa. El esfuerzo popular organizado se dirige preferentemente en contra del estado, que está muy dispuesto a conceder lo más posible en el marco de sus posibilidades. Como los sacrificios de esas concesiones caen sobre el presupuesto estatal, el orden económico-social no es afectado. Se reemplaza así el antiguo estatismo burocrático por una forma nueva de estatismo que respeta la autonomía de las organizaciones comunales de base, pero que en el conjunto so-

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

cial significa otra vez un desarrollo unilateral de la actividad estatal, marginando las actividades empresariales.

2.- La politización de las organizaciones sindicales. El estatismo de la promoción popular y la marginación de la organización sindical deja a estas organizaciones sin orientación. La conciencia de trabajo que representan todavía es tradicionalista y la empresa las tiene que obligar a aceptar nuevas actitudes de trabajo. Frente a esta necesidad reaccionan con fuerte oposición. El neo-capitalismo ahora no tiene a su disposición un esquema ideológico de autointerpretación de su trabajo, capaz de atraerlos. Su ideología básica es una ideología empresarial de propiedad privada en la cual la función obrera no desempeña ningún papel. Como los sindicatos reaccionan irracionalmente frente a la nueva disciplina de trabajo de la empresa moderna, este neo-capitalismo tiene que confrontarse con las organizaciones sindicales. El las convierte por una parte en organizaciones oficialistas y lineales que no tienen personalidad propia y que se somete a la estructura empresarial existente utilizando ideologías nacionalistas, fetichistas, irracionalistas, etc. Por otra parte el neo-capitalismo trata de convertir la organización sindical en una organización meramente pragmática, . Surge el sindicalismo del pan y de la mantequilla que trata de ahogar las aspiraciones de integración de la clase trabajadora, dirigiendo los incentivos de trabajo exclusivamente a objetivos materiales.

bb) <u>La Industrialización neo-socialista.-</u>

El neo-capitalismo se encuentra ante un gran problema en su tarea de promoción del desarrollo social, que tiene que ser adecuado a la meta de la industrialización. Este problema le surge en el campo del desarrollo de las organizaciones laborales adecuadas. Las soluciones que el tiene son dudosas. El sindicalismo lineal y oficialista conduce a sistemas políticos totalitários, mientras que el sindicalismo pragmático choca con las aspiraciones obreras para la integración en la empresa. Aún cuando logra romper la conciencia política del sindicalismo, su éxito no es seguro.

Los sindicatos que el neo-capitalismo no logra penetrar necesariamente se politizan. Esta politización significa el surgimiento de ideas sobre reformas del sistema económico que permitan definitivamnete una participación económica y social a la vez del trabajador en la empresa. Politización por lo tanto no se refiere simplemente a un dominio de partidos políticos sobre la organización sindical, que muchas veces acompaña al proceso de la politización y lo desvirtúa. Pero la esencia del problema es la toma de conciencia de las organizaciones sindicales en cuanto a nuevas estructuras del sistema económico y de la empresa. Esta politización de los sindicatos significa más bien una concientización. En el caso de la politización marxista del

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

movimiento sindical, la consecuencia es en último término la revolución total hacia el sistema marxista de planificación con su esquema ideológico correspondiente. En el concepto de esta revolución, la nueva sociedad es una sociedad monolítica totalitaria sin división de poderes sociales. El sindicalismo politizado bajo este concepto entiende su autonomía provisoria que tiene valor solamente en la etapa capitalista de su desarrollo y que tiene que desaparecer una vez consumada la revolución. El sindicalismo marxista, por lo tanto, convierte la organización sindical en una mera herramienta de revolución que no tiene ninguna función propia fuera de la tarea de la revolución misma. La revolución para él es un suicidio colectivo de la organización sindical. La politización marxista del sindicato por eso es en el fondo antisindical y lleva a la economía capitalista hacia la anarquía. Estas organizaciones sindicales no tienen ningún espíritu de colaboración y son más bien organizaciones de ataque al funcionamiento del sistema económico.

La politización marxista de la organización sindical está planeada sobre la convicción de que todas las funciones económicas se deben entender partiendo del trabajo social como base de la interpretación de la economía. Hasta cierto grado forma una preparación de la integración ideológica posterior del trabajador socialista en la economía y la sociedad futura. Pero al lado de esta revolución total marxista surgen ahora nuevas posiciones que podríamos llamar neo-socialistas o comunitarias y que tratan de armonizar dos posiciones que el movimiento marxista no consiguió conciliar. Se trata por una parte de construir la nueva sociedad sobre la base del trabajo social, en contraste con la ideología capitalista que tiene como base el trabajo empresarial, y por otra parte de un concepto de libertad política que únicamente se puede basar sobre una división de poderes sociales que excluye cualquier tipo de totalitarismo y que el marxismo, por sus propias bases ideológicas no puede concebir. Esta nueva posición tiene que enfocar las funciones empresariales y sindicales como funciones que también en la sociedad socialista constituyen grupos sociales diferentes. A diferencia del capitalismo, en el concepto neo-socialista, las dos funciones emergen del mismo fundamento del trabajo social mientras el capitalismo las concibe como funciones radicalmente diferentes y por lo tanto contrarias, originando así la lucha de clases entre ellas. Este concepto del trabajo social como base común de diferentes funciones autónomas ya da a la organización sindical en la fase anterior a la revolución un sentido diferente del concepto marxista. La organización sindical no puede tener el sentido de desaparecer con la revolución y de servir por lo tanto únicamente como herramienta para la revolución, sino que tiene ya en la fase pre-revolucionaria funciones de colaboración en la vida económica y social.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Esta idea del trabajo social permite realizar la promoción empresarial y laboral en la sociedad socialista en base a una ideología común. Puede evitar por lo tanto el problema del neo-capitalismo que no es capaz dar a la organización laboral esquemas de auto-interpretación para aceptar la empresa como un lugar vital del trabajador. Este esquema ideológico puede conectar el trabajo social y la eficacia económica expresada por la tasa del crecimiento con la idea de una sociedad mejor, sin caer en el totalitarismo comunista, que no soporta una división de poderes sociales.

La parte empresarial como la parte laboral se tiene que ent nder como funciones de ese trabajo social y las dos tienen que constituirse democráticamente desde las bases obreras de sus empresas. Paralelamente a la interpretación ideológica de las dos funciones, partiendo del trabajo social se tiene que establecer por lo tanto una legitimización democrática de las dos funciones, partiendo del grupo obrero que constituyen las empresas.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

c) El Sistema de Propiedad:

El sistema económico y su análisis se refiere a la relación estructural, entre la empresa como unidad de producción parcial y la función estatal en cuanto a la economía. Las diferencias de los sistemas económicos las encontramos en las diferentes apreciaciones de la descentralización, que estos sistemas económicos involucran. En este sentido, el sistema de mercado es un sistema en el cual la empresa en sus decisiones económicas es autónoma y en última instancia, responsable de su resultado económico, mientras que en el caso de planificación, la empresa es parte de una estructura burocrática centralizada, en la cual forma sólamente una dependencia del plan central. Toda la economía se entiende por lo tanto en el sistema de planificación, como una sola empresa con diferentes departamentos de producción dirigidos por un solo plan. Todo este análisis estructural excluye los problemas de la propiedad y de la legitimización del poder. El sistema de planificación estipula exclusivamente la dependencia burocrática de las decisiones económicas del estado y no se refiere a la distribución de la renta o al nombramiento de las directivas de la empresa, que podrían realizarse a través de una propiedad privada, de una propiedad estatal o a través de simples impuestos. Lo mismo vale para el sistema de mercado, principalmente para la distribución de las rentas de la empresa, que puede efectuarse por medio de la propiedad privada, por propiedad estatal, etc. También el nombramiento de las directivas de la empresa se puede hacer en función de la propiedad privada, del estado o hasta por elecciones democráticas de los mismos trabajadores de la empresa. El análisis estructural del sistema económico no se refiere de ninguna manera a estas posibilidades. Pero un análisis de la economía no puede prescindir de tomar en cuenta los problemas que surgen de las diferentes alternativas, que existen para la distribución de las rentas y para el ejercicio del poder en la empresa.-

aa) La Propiedad Privada:

Los problemas de la propiedad aparecen en su forma moderna con la revolución industrial, que se realiza dentro de un sistema económico que utiliza la propiedad privada como forma, para solucionar la distribución de ingresos y la determinación del poder dentro de la empresa. Podemos llamar a esta forma de propiedad, propiedad capitalista, que en el curso de la historia del sistema capitalista ejerce muchos cambios internos, que sin embargo nunca cambian a fondo el sistema original. El sistema original tiene dos rasgos fundamentales:

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

1) La Propiedad capitalista es fuente de ingresos y rinde al propietario del capital empleado en la empresa, una cierta ganancia. Esta ganancia forma parte del producto neto total de la empresa y se encuentra por lo tanto, en competencia con la parte del producto destinada al pago de salarios. Mientras mayores son las ganancias, menores son los salarios y viceversa. El monto de las ganancias por consiguiente, está directamente relacionado con el interés económico de los asalariados de este empresa.-

2) La propiedad capitalista es a la vez fuente de legitimización de poderes en la empresa capitalista, El capital, automáticamente tiene el derecho de determinar la directiva de la empresa y ejercer el control sobre la conducta de la misma, marginando a los asalariados completamente de estas funciones.-

Frente a las dos funciones mencionadas, comenzaron las luchas sociales en el sistema capitalista, que atacaron por una parte al derecho del capitalista de determinar unilateralmente el monto de los salarios. Por otra parte, se llegó a poner en duda el sistema de legitimización de poder, que la propiedad capitalista involucra. El desarrollo social del sistema capitalista siempre buscó la solución de estos conflictos, en concesiones relativas al problema de la distribución, excluyendo del posible desarrollo social del sistema cambios de la legitimización del poder dentro de la empresa.-

Todo este desarrollo social de la propiedad capitalista, que dejó intacta la estructura capitalista del poder interno de la empresa, podemos llamarlo el capitalismo popular. El capitalismo popular acepta un reforzamiento de las organizaciones sindicales en la empresa y les da la función de representar los intereses económicos de los asalariados a través de la formación de contrapoderes sociales, que pueden eficazmente defender su interés económico en la distribución del producto neto total de la empresa. Todo esto incluye la aceptación de una división de poderes sociales de la connegociación colectiva entre organización sindical y directiva de la empresa. Pero la actividad sindical tiene que limitarse a la defensa de intereses económicos y sociales de los asalariados, y tiene que abstenerse de todos los intentos en favor de una participación u ocupación de la gestión misma de la empresa.-

Las organizaciones sindicales en los países con sistemas capitalistas en general, aceptaron estas condiciones para su actuación sindical y se llegó así a una distinción clara entre función empresarial

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

y función sindical. Una excepción sin embargo, es el movimiento sindical alemán, que siempre intentó penetrar en la función de la gestión de la empresa misma. Pero todos los otros movimientos sindicales o prescindieron completamente de la meta de cambiar la estructura de poder de la empresa, como por ejemplo en EE.UU., o entregaron la iniciativa en favor de proyectos de reforma del poder a movimientos políticos obreros. Estos movimientos políticos obreros siguieron con planes de reestructuración del poder empresarial, definiéndose por una parte en favor de un cambio abrupto hacia un sistema de planificación o a cambios democráticos en base al sistema de mercados, buscando tipos no capitalistas de determinación del poder en la empresa dentro de este sistema de mercados.-

El capitalismo se enfrentó con estos movimientos buscando medidas, que podrían a la vez reformar las relaciones internas de la empresa y conservar la estructura capitalista de su poder interno. Esto se llevó a cabo por medio del desarrollo de sistemas para mejorar las relaciones humanas, buscando formas y distribuyendo el poder económico capitalista en la empresa en una forma más democrática. Esta segunda medida, sobretodo tenía que realizarse en base a discusiones sobre la legitimización del poder en la empresa y tenía que enfrentarse por lo tanto a los argumentos que utilizaron los movimientos socialistas, pidiendo un cambio de las estructuras internas.-

La tesis del capitalismo popular era, que las relaciones no democráticas entre directiva y empresa eran transformables, a través de una mejor distribución de la propiedad de la empresa y de una mayor participación de los asalariados de la empresa, en la propiedad misma. Se refería esto sobretodo, a los problemas de las empresas grandes, que en general son sociedades anónimas. Se hicieron intentos de sistemas de ahorro en acciones por parte de los asalariados y se introdujeron medidas para una mejor distribución de las acciones y lograr así el número de accionistas más alto posible. Las sociedades anónimas capitalistas empezaron a hacer campañas de propaganda, llamando la atención la distribución de las acciones y argumentando que en el fondo no se podía hablar de una concentración de poderes económicos si ningún accionista tenía un poder tan alto sobre acciones, que le permitiera tener una influencia exagerada.-

Todas estas medidas y la fuerte propaganda que se realizó alrededor de ellas, lograron hasta cierto grado desinteresar a las masas populares de los países capitalistas, del problema de la reestructuración del poder interno de la empresa. Pero en el fondo el

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

capitalismo popular no significaba ninguna contestación al problema original. La democratización de las relaciones internas de la empresa, nunca tuvo nada que ver con la distribución de acciones o con la participación de los asalariados de la empresa en la propiedad de la misma. Medidas de este tipo son medidas adicionales, dentro de un sistema de legitimización capitalista del poder y no lo ponen en duda de ninguna manera. Teniendo la mejor distribución de la propiedad de acciones, siempre sigue en pié la tesis de que una sociedad democrática no puede aceptar poderes no democráticos en parte alguna, y que la libertad democrática no tolera limitaciones (die Freiheit ist unteilbar).-

Para aclarar a fondo el problema, es imprescindible analizar en una forma algo más profunda los sistemas de legitimización de poder en las sociedades modernas. Podemos partir de una definición de la legitimización democrática como tal.-

La legitimización democrática significa constituir autoridades legítimas sobre un cierto grupo de individuos organizados, a través de elecciones libres. En la legitimización democrática el individuo obedece sólamente a autoridades que él mismo ha elegido, con voto igualitario y la autoridad es sólamente el ejecutivo, que tiene que rendir cuentas sobre su actuación en el poder y que tiene que poner a disposición continuamente su función en nuevas elecciones. En cuanto a este tipo de legitimización, podemos hablar de legitimización interna. Pero una sociedad no puede constituir el poder exclusivamente sobre la base de esta legitimización democrática directa. Cada ejercicio de autoridad necesita aparatos burocráticos por razones de puro funcionamiento técnico. La autoridad elegida necesita poder contratar otros ejecutivos para ejercer su poder, y estos ejecutivos deben depender directamente de él. Se necesita por eso siempre un tipo de legitimización derivada burocrática. La aceptación de este segundo tipo de legitimización no contradice esencialmente a la legitimización democrática, porque se deriva indirectamente de mecanismos democráticos. Constituir dentro del aparato burocrático una legitimización democrática directa sería contradictorio. Si por ejemplo, un pueblo elige a su presidente, este presidente necesita un aparato burocrático de ejecución y no se puede pedir que este aparato de ejecución constituya por su parte, un organismo con legitimización democrática directa. Habría entonces dos grupos para constituir la autoridad. Por una parte el pueblo sobre el cual este presidente tendría que ejercer su poder y por otra parte el aparato burocrático, que le sirva para el ejercicio del poder. Si este aparato burocrático pidiera ahora legitimar el poder in

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

terno del presidente por una legitimización democrática directa, la elección del pueblo perdería su valor.-

Fuera de estos dos tipos de legitimización democrática derivada, podemos hablar de un tercer tipo de legitimización no democrática o de legitimización externa. La legitimización externa recibe su poder de mecanismos fuera de la relación entre autoridad y base popular. Todas las sociedades tradicionales utilizan tipos de legitimización externa, apoyándose en factores de nobleza por nacimiento o legitimización carismática, que viene directamente de una legitimización divina. En todos los casos, por parte de los súbditos de la autoridad, existe un deber preestablecido de obedecer a la autoridad así legitimada y la resistencia es un crimen. Ni siquiera se puede poner en duda un sistema de legitimización de este tipo porque tiene una dignidad pseudo-religiosa y supersticiosa.-

La legitimización del poder por la propiedad capitalista es precisamente una legitimización externa. Recibe su confirmación no a través de alguna relación humana entre directiva de la empresa y asalariados, sino que por medio de la propiedad de cosas y maquinarias empleadas en la producción de la empresa, que se impone a las relaciones humanas internas. Se estipula una igualdad y un pacto igualitario entre maquinaria y hombres e impone a las relaciones humanas, leyes objetivas que dominan la relación entre las cosas.-

Toda discusión sobre legitimización externa por la propiedad capitalista se debe entender con el transfondo de esta crítica. Los movimientos de reforma de la propiedad capitalista siempre buscaron una manera de convertir este tipo de legitimización externa en legitimización democrática directa o en legitimización burocrática derivada, para asegurar que la autoridad se ejerza en todos los casos posibles dentro de relaciones humanas y no, según las leyes que relacionan el mundo objetivo de las cosas. El capitalismo popular precisamente no entiende este problema. El quiere mantener la legitimización externa y puede solamente erigir fachadas democráticas que en el fondo no dan en el clavo del problema.-

No hay que confundir la constitución de una legitimización democrática interna con el uso formalista de sistemas de elección democrática. También la legitimización monárquica externa utilizó muchas veces sistemas de elección como también la sociedad anónima capitalista que establece gremios de votación que controlan las directivas elegidas. Tampoco es decisivo que el voto en la

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

elección sea un voto igualitario. Lo que cuenta, es que el voto igualitario en la elección tenga realmente los mismos individuos sobre los cuales se ejerce la autoridad. Es por eso que tampoco la democracia griega clásica tiene una legitimización democrática directa, porque las personas sobre las cuales se ejerce la autoridad son esclavos y la relación democrática no se refiere a la relación entre los amos y los esclavos en esta sociedad griega. Solamente en el caso de constituir la autoridad real a través de una elección democrática con voto igualitario podemos hablar de la legitimización democrática directa. En cuanto a la empresa capitalista, eso significa que una política de capitalismo popular tendiente a lograr una votación igualitaria en las asambleas generales de las sociedades anónimas, a través de una propiedad igualitaria en acciones, no significa ningún paso adelante para una democratización del poder interno de la empresa.-

bb) La Organización Burocrática de la Empresa:

También en el sistema de planificación caben teóricamente, diferentes soluciones de la legitimización de poderes. La centralización de las decisiones económicas en una sola mano, no impide del todo ciertas funciones de una legitimización externa del poder. Se puede analizar este hecho, hablando de sistemas de planificación que se realizaron en sociedades con propiedad capitalista y en las cuales el sistema de planificación tenía un carácter puramente provisorio por razones de emergencia de guerra. El caso más destacado es el caso de Alemania, durante la segunda guerra mundial. Se realizó entonces un sistema de planificación muy estricto, que mantuvo la estructura de la propiedad privada capitalista en sus dos elementos. Primero se integraron empresas a la planificación que siguieron en propiedad privada y que tenían su participación en las garancias a través de ingresos sobre su capital invertido. Por otra parte la propiedad privada mantenía su derecho de determinar la directiva de la empresa, a pesar de que las funciones de esta directiva disminuyeron mucho y pasaron en gran parte a las oficinas de planificación central.-

Pero este caso del sistema de planificación con propiedad privada es poco orgánico y su realización depende en gran parte de la conciencia de que el sistema de planificación, responde solamente a una situación de emergencia y por eso se busca en lo posible conservar las estructuras anteriores. En el caso de la realización de un sistema de planificación definitivo, esta situación cambia y lo más probable es que el sistema de planificación se constituya, como es el caso de la Unión

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Soviética en base a la separación completa de la propiedad y de la legitimización del poder. La propiedad llega a ser entonces una pura función de financiamiento en manos del estado, mientras que las estructuras de poder se determinan a través de una legitimización burocrática derivada de la legitimización del poder político central.-

La centralización de las decisiones estatales obliga entonces a convertir la posición del empresario en una posición que es predominante de funcionario burocrático y el estado toma la función de nom - brar a la directiva de la empresa. Frente a la empresa como sub-grupo social, esta legitimización burocrática tiene los mismos rasgos que una legitimización externa. Subordina las funciones internas de la empresa a un poder que no se establece directamente de la relación humana entre individuos y la autoridad de la empresa, sino desde afuera.-

En último término el pensamiento de base del sistema de planificación es la convicción de que únicamente el poder político central necesita legitimización democrática interna, mientras que todas las otras autoridades pueden tener legitimización burocrática derivada de este poder central. Según este pensamiento esta totalización del poder crea una identidad entre intereses particulares e intereses generales de una manera tal, que todos los intereses de los sub-grupos sociales están perfectamente considerados en la decisión central. No puede haber por eso ninguna legitimidad de defensa de intereses de sub-grupos frente al interés general, representado por el estado, porque este estado después de haber borrado los sub-grupos, refleja los intereses individuales equilibrados. Se trata aquí de un problema de la democracia directa en el sentido de Rousseau, que pretende establecer realmente una "volonté general", que no tiene que preocuparse más de la "volonté de tous", representada por los diferentes intereses de sub-grupos organizados. Además, se estima la representación y la defensa de intereses de sub-grupos organizados, como una actividad anti-social y egoísta.-

Todo este pensamiento totalitario en cuanto a la democracia directa, refleja el pensa - miento original de Marx sobre la racionalidad económica perfecta. Los supuestos de una democracia directa realizada, son precisamente los mismos que los supuestos de una racionalidad económica perfecta e incluyen siempre la identidad entre intereses personales y generales. Pero el intento de realización, significa una imposición del poder central a los intereses de sub-grupos, que ahora se encuentran marginados y sin expresión. Realmente, no se trata de

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

una abolición de las diferencias de clases a través de la superación de las condiciones sociales de la lucha de clases, sino que se trata más bien de la eliminación de las expresiones organizadas de intereses de sub-grupos por la fuerza, y es por eso una de las peores formas de opresión.-

Con la concentración del poder en la mano del estado, a través de una negación completa de la representatividad de sub-grupos, también la posibilidad teórica de constituir el poder central del estado democráticamente llega a ser ilusoria. La fuerza estatal no encuentra ninguna resistencia organizada por parte del pueblo y puede fácilmente, imponerse al mecanismo electoral convirtiéndolo en pura fachada. Es entonces un grupo organizado que de hecho toma el poder y que constituye bajo la fachada de una legitimización democrática interna, un nuevo tipo de legitimización externa, que se basa en la legitimidad de un partido político totalitario, que constituye la autoridad sobre el pueblo a través de sus mecanismos internos de dominación.-

Los partidos comunistas del siglo XX precisamente llegaron a desarrollar una legitimización externa de este tipo. Se reemplazó el principio de la propiedad capitalista en su función de legitimización externa del poder, por una ideología preestablecida en la mano de una élite autoconstituída, que a través de su conocimiento directo del paso de la historia, está legitimada a imponerse a la voluntad popular.-

Esta legitimización externa ideológica, surgió en la fase leninista del movimiento comunista. Lenin establece principios de la dirección del partido, que constituye al partido comunista como un partido de revolucionarios profesionales, que tienen el conocimiento de la verdad a través de la teoría marxista y que poseen la legitimidad de ejercer su poder directamente, en base a este conocimiento de la verdad. Para ellos las organizaciones democráticas de masas no corresponden a una conciencia humana respetable, sino que son mero objeto de la penetración ideológica por parte del partido de élites, que constituye la verdadera conciencia de ellos y que por eso el día de la llegada al poder, los puede convertir legítimamente en puras fachadas de democracia y como Stalin lo expresa, en correas de transmisión.-

Este desprecio por la expresión democrática popular, posibilita la legitimización externa del poder sobre toda la sociedad socialista y logra penetrar en la misma estructura de dominación del partido comunista. El sistema de legitimización que resulta, se llama centralismo democrático, que en la Unión Soviética se

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

elaboró según ciertos principios de constitución de autoridades y que permite concentrar el poder en manos de muy pocas personas, siempre conservando la fachada democrática. Estos principios se pueden dividir en dos grupos:

1.- Los principios democráticos: Se trata de dos principios que establecen, que toda directiva del partido debe constituirse a través de elecciones de la base y que estas directivas por su parte, siempre tienen la obligación de rendir cuentas sobre su conducta a la base.-

2.- Los principios centralistas: Estos principios establecen la prohibición rígida de formar fracciones dentro del partido y obligan a cada minoría a someterse en cualquier cuestión a la mayoría. Por eso discusiones sólo son posibles antes de tomar una decisión. Después, cada miembro del partido tiene que defender la posición tomada como la propia. Además, se establece un principio de obediencia completa de cada miembro del partido hacia la Directiva.-

Estos principios centralistas de hecho chocaban completamente con los principios democráticos. A través de sus poderes especiales, la directiva puede en cualquier momento manejar las elecciones y antes de elegir a la directiva, la directiva a la base. Se puede a través de campañas antifraccionistas y expulsiones, manejar la base en la dirección que la directiva quiere. La legitimización externa ideológica por el partido de élites, es una consecuencia lógica del pensamiento sobre la democracia directa. Si realmente la concentración del poder social en una sola mano pretende expresar la identidad de intereses parciales y generales en su política, entonces tiene que subordinar toda organización social a sus propósitos. Pero eso funcionaría democráticamente sólo en el caso de que la libre determinación de estos sub-grupos llegara espontáneamente a la política conducida por el poder central. Pero en la realidad, bajo el punto de vista de diferentes intereses de sub-grupos, la política central siempre aparece bajo otros ángulos y por eso los sub-grupos llegan a pedir cada uno, medidas diferentes y muchas veces contradictorias. La Central puede solamente defender su punto de vista como el único verdadero, suprimiendo expresiones espontáneas de intereses de sub-grupos y convirtiendo sus mecanismos democráticos en fachadas de pura aclamación. En caso contrario, no habría otra salida que establecer mecanismos de integración de los diferentes intereses dentro de una división de poderes sociales con conflictos institucionalizados.-

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Detrás del pensamiento totalitario de este tipo hay por lo tanto, una opinión sobre el poder social que es muy parecida a la opinión liberal. El liberalismo original, también buscaba en su fase de alto capitalismo, la eliminación de los poderes sociales en vez de la institucionalización y logró de esta manera, una marginación completa de los intereses particulares no representados. Pero la situación básica era diferente. La clase capitalista no es una clase burocráticamente centralizada y por eso el intento de la eliminación de los poderes sociales nunca puede llegar a formar un totalitarismo social. A pesar de que los pensamientos ideológicos de liberalismo y marxismo corresponden formalmente, este hecho siempre significaba una barrera para el surgimiento del totalitarismo. Pero también en el sistema capitalista de propiedad cambió la situación, con la aparición de organizaciones democráticas de contra-poderes sociales. Intentos para marginar otra vez la expresión efectiva de los intereses organizados de grupos no capitalistas, tenían que tomar ahora formas parecidas a la forma soviética. Se tuvo que utilizar las mismas medidas para socavar los mecanismos democráticos de estas organizaciones, convirtiéndolos en organizaciones oficialistas, en base a la entrega del poder efectivo a partidos de élites, que utilizan para su justificación, una legitimización externa ideológica y racionalista y que se imponen a las estructuras democráticas. En el caso del fachismo alemán, esta legitimización externa ideológica originó el racismo, que se presentó como la ley histórica verdadera, en nombre de la cual se tenía la legitimización de imponerse a la sociedad. Otros fachismos también utilizan esquemas parecidos aunque en forma menos desarrollada.-

Pero hay algunos elementos en los cuales las leyes históricas de legitimización ideológica externa de los diferentes totalitarismos se distinguen. A pesar de todo la ley histórica del marxismo tiene una formulación racional, mientras que la ley histórica del fachismo, en su forma del racismo, es completamente irracional. La ley histórica del fachismo se puede únicamente negar y combatir mientras que la ley histórica marxista se puede criticar, y a través de la crítica recuperar para una racionalización de la sociedad.-

d) <u>El Marco de Libertad para Cambios del Sistema Económico Social</u>.-

El análisis del sistema económico-social que comprende el sistema económico y el sistema de la propiedad, en todos los casos tiene como resultado esquemas analíticos similares. Se puede hablar de un esquema dialéctico. Siempre surge la idea de una racionalidad

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

totalmente perfecta, a la cual se contrapone una realidad imperfecta, que utiliza mecanismos de funcionamiento que analíticamente siempre se entienden utilizando la idea de racionalidad perfecta, pero cuya existencia se debe precisamente al hecho que no se dan en la realidad los supuestos de la racionalidad perfecta. La idea de racionalidad perfecta surge por lo tanto necesariamente del intento de análisis de la realidad. pero es una idea que por razones de esta misma realidad, queda fuera de la factibilidad. En el caso del sistema económico, esta barrera de la factibilidad se definió por la interdependencia económica, la existencia del riesgo económico y la necesidad del sistema monetario. En el caso del sistema de propiedad, la barrera de factibilidad se definió precisamente por los supuestos de una democracia directa, que implica la identidad completa de intereses parciales y generales y que queda fuera de la factibilidad por las mismas razones económicas que definieron la barrera de la factibilidad en cuanto al sistema económico.-

Lo que nos interesa es, que del análisis de la economía surgen metas que están principalmente fuera de la factibilidad y que por otra parte son absolutamente imprescindibles para el análisis de esta realidad económica. La justificación entonces de desarrollar metas de este tipo es puramente teórica, y en cuanto a la conversión de estas ideas teóricas de una economía perfecta en una meta política por alcanzar, hay que introducir la idea de una barrera de factibilidad que existe por razones insuperables y frente a la cual cualquier intento de realización de estas metas tiene que fracasar. La falla más grande del sistema marxista es no haber comprendido la existencia de una barrera de factibilidad de este tipo, que convierte la idea de la racionalidad económica perfecta en idea metafísica. Es por una parte, una idea científica e imprescindible en el análisis económico y por otra parte, es una idea fuera del alcance de las posibilidades humanas. El marxismo con su prejuicio frente a la metafísica y con su optimismo completo frente a las posibilidades humanas, negó la barrera de factibilidad y con ello la legitimidad de ideas metafísicas, aquivocándose así sobre la naturaleza de su propio análisis, que es un análisis puramente metafísico y que presenta como meta para alcanzar un fin exclusivamente metafísico.-

La barrera de factibilidad convierte a todas las metas derivadas de la idea de la racionalidad perfecta en ideas metafísicas, que en cuanto a la acción política son ideas ilusionarias. En la aplicación política, estas metas ilusionarias entonces, se convierten en metas anárquicas. Destruyen el orden que pretenden construir.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Es por eso una condición fundamental frente a cualquier movimiento de cambio social, discutir y aclarar el marco de libertad de los cambios económicos sociales, que esta barrera de factibilidad deja. Solamente una conciencia-ción de este marco de libertad, puede evitar la irracionalización de las metas de la revolución social y la destrucción de la revolución social por sus propios fines.-

Este marco de libertad hay que discutirlo principalmente en dos planos: por una parte en el plano de la actividad estatal, que se refiere a las posibles funciones que el estado racionalmente puede asumir y por otra parte, en el plano de la empresa, que se refiere a las distintas formas de empresa que son racionalmente factibles. Los dos planos involucran diferentes criterios de racionalidad económica, que son los criterios de maximización de la tasa del crecimiento para la actividad estatal y el criterio de la maximización de las ganancias en la actividad empresarial. Entre los dos planos existe una competencia. El estado puede tratar de imponerse con sus criterios de racionalidad a la empresa o la empresa al contrario, puede tratar de imponerse con su criterio de maximización de las ganancias a la actividad estatal. Entre las dos tendencias siempre hay que buscar un tipo de optimización que da a las actividades estatales empresariales lo que les compete. Esta relación optimal entre estado y empresa está muy discutida entre los distintos sistemas ecpnómicos-sociales, y aquí tiene que interesar cuales son los criterios, para juzgar si las diferentes soluciones propuestas salen del marco de la libertad humana y por eso tienden a anarquizar el orden económico social. Como base para este juicio, tiene que servir el resultado de todo el análisis anterior que aclara la imposibilidad de salir del sistema monetario por un lado y de las diferencias de los intereses económicos de subgrupos por otro lado. Todas las soluciones que se apoyan en la idea de superar este marco de libertad son anárquicos.-

1.- <u>El Marco de Libertad en cuanto a las actividades Estatales</u>.-

Hay dos posiciones extremas que se pueden realizar. Por una parte la solución del estado totalitario. Este estado pretende poder borrar las diferencias de intereses de sub-grupos económicos-sociales, eliminando toda descentralización en la economía. Lo que logra este estado totalitario es suprimir las expresiones organizadas de los diferentes intereses, creando así una presión continua en contra de su poder, a la cual se puede contrarrestar únicamente por la fuerza. Esta pre-

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

sión continua, acompañada por el descontento popular y por grandes fallas en cuanto a la racionalidad de las decisiones económicas centralizadas, crean en este tipo de economía una tendencia a la conversión en una economía más descentralizada, y destacan el orden del sistema de la planificación central como una solución de emergencia, que responde a alguna necesidad aguda de concentración de fuerzas económicas y sociales para un fin determinado, que puede ser la economía de la guerra o la economía de la industrialización. La mantención de un sistema de este tipo necesita motivos muy especiales, que realmente convenzan a un pueblo a aceptar los sufrimientos y sacrificios implicados en este sistema económico.-

La pretensión del sistema de planificación de ser una solución definitiva a largo plazo para el sistema de coordinación económica, crea tensiones sumamente altas dentro del sistema, que resultan o en una opresión política siempre creciente o en tendencias hacia la descentralización, que tienen que terminar de una u otra manera acercándose a un sistema económico de mercado. Sin embargo, hoy la Unión Soviética se encuentra en este camino, después de haber solucionado la emergencia del subdesarrollo por el sistema de planificación rígido, mientras que un país como China todavía está justificando la conservación de su sistema de planificación por las razones de una emergencia de industrialización.-

Por otra parte, existe la solución extrema de un estado que se orienta únicamente hacia la actividad descentralizada de la empresa capitalista, sometiendo sus funciones estatales al criterio de maximizar las ganancias de la empresa capitalista. El estado que resulta, es un estado de parche, que recibe sus funciones únicamente de los fracasos que la actividad de las empresas capitalistas originan en la sociedad. El principios de este entendimiento del estado es el conocido principios liberal: mayor iniciativa privada posible y la menor cantidad de estado necesaria. Este principio liberal, entendió primeramente por iniciativa privada sólo a la iniciativa empresarial, suprimiendo todas las otras iniciativas privadas en el campo económico social posible. El estado entonces se convirtió en un"estado sereno", que únicamente tenía que preocuparse de las relaciones formales de la maximización de las ganancias de la empresa capitalista. Este estado estaba por consiguiente completamente dominado por los intereses económicos capitalistas, que lo utilizaron además para impedir la organización de otras iniciativas en el campo económico-social. Con las luchas de clases resultaron que esta situación en el capitalismo del siglo XIX, la organización de intereses particulares aumentó y al lado de los in-

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

tereses capitalistas y empresariales aparecieron las organizaciones sindicales, cooperativas, agrarias, etc. que ahora también pidieron al estado ser tomadas en cuenta, y el estado desarrolló nuevas actividades de apoyo a los nuevos intereses organizados, que eran adicionales a la función de estabilizar las condiciones formales de la maximización de las ganancias de las empresas. Por consiguiente, el principio liberal para la relación entre estado e iniciativa privada se amplió. La iniciativa privada no se refirió ahora solamente a la iniciativa de la empresa sino que también a la iniciativa de las diferentes agrupaciones autónomas, que no dependían directamente del estado y el principio liberal se convirtió en um principio de subsidiaridad inmediatista. En todos los campos, la organización privada tendría que tener la preferencia frente a la actividad estatal, que siempre tuvo que dejar dar los primeros pasos a estas organizaciones privadas y entrar en actividad sólo en los casos de que esta organización privada fracasase. El estado por eso, no podría tener funciones completamente propias en el campo económico social, sino que siguió siendo un estado de parche frenta a una iniciativa más ampliamente definida. Las nuevas actividades estatales en el campo de la seguridad social por ejemplo en general no dieron la función de seguridad social como tal al estado, sino que solamente en los casos en los cuales los sistemas particulares de seguridad social no funcionaban, y se referían por eso, únicamente a las clases bajas de los países capitalistas, reforzando así la diferencia de clases existente y estableciendo nuevos tipos de discriminación de clases. Las clases altas se excluyeron del sistema de seguridad social y podían reservarse así una mejor atención que la que a las otras clases era posible. Esta forma de rechazar las funciones estatales propias y de admitir únicamente actividad estatal transitoria y de parche, quitó al mismo estado todo sentido de dignidad y le dió un aspecto puramente negativo de ser una entidad peligrosa, frente a la cual cabe únicamente tener miedo.-

Las dos posiciones extremas de la actividad estatal son entonces las posiciones del estado totalitario y del estado de parche. Frente a las dos posiciones cabe destacar la posibilidad de una tercera posición que podríamos llamar de subsidiaria estructural. Esta posición habría que analizarla partieno de las diferencias entre intereses particulares de la empresa del mercado y el interés general de la actividad estatal. Tendríamos que recurrir al análisis sobre el criterio de racionalidad de la empresa. Este criterio es de maximización de las ganancias y coincide solamente en ciertos casos, con la maximización del producto económico global, creando así un vacío que .

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

la maximización empresarial no puede llenar. Este fenómeno, en el análisis anterior nos explicó la necesidad por parte del estado de introducir a la maximización empresarial ciertos valores de limitación, que se refieren en primer plano a la seguridad social que la empresa no puede dar. Las nuevas actividades estatales que se desarrollaron en el estado liberal correspondieron en primer plano a estos valores de limitación de la maximización empresarial. Se podría ahora entregar estas nuevas funciones propias al estado, convirtiendo todas las actividades privadas en este campo, en actividades subsidiarias en relación a estas funciones propias estatales. Esto da al estado una nueva dignidad al representar realmente la solidaridad de un pueblo entero frente a las actividades particulares, y hace del estado de parche un nuevo tipo de estado y que es de representación de la solidaridad. Así se podría reemplazar la subsidiaridad inmediatista por una subsidiaridad realmente solidaria y estructural.-

Una solución de este tipo impide la discriminación de clases implicada en el estado de subsidiaridad inmediatista y aplica a las funciones económicas sociales del estado, las mismas medidas como desde hace ya mucho tiempo se aplica a las funciones estatales en cuanto a las relaciones exteriores y a las relaciones de defensa. A nadie hoy día se le ocurriría aplicar principios de subsidiaridad inmediatista a las relaciones exteriores, en el sentido de que el estado solamente puede intervenir en los casos en los cuales las relaciones exteriores entre organizaciones privadas no se establezcan suficientemente bien. Lo mismo vale para las instituciones militares. Nadie va a defender una posición del tipo de que el ejército estatal puede intervenir solamente cuando los ejércitos particulares no son suficientes para responder a una situación determinada. Argumentaciones de este tipo serían sumanente peligrosas, como se ve en algunos casos de aplicación de un principio de subsidiaridad inmediatista en este sentido, por parte de Estados Unidos en Centro-América. Allí realmente, las relaciones exteriores y las funciones militares de Estados Unidos se convirtieron en relaciones subsidiarias hacia las relaciones militares y diplomáticas de las grandes compañías norteamericanas, abriendo el paso a un imperialismo económico completamente incontrolable.-

Solamente la conversión de las funciones económicas-sociales del estado en funciones propias de él, puede lograr un diálogo igualitario entre estado e iniciativa privada en sus diferentes campos. Esto no impide que sigan existiendo funciones estatales de subsidiaridad inmediatista en todos los casos de funciones que

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

no surgen por razones estructurales, sino que por razones transitorias. Las funciones estatales estructurales habría que definirlas partiendo siempre de la barrera de factibilidad y según el principio de que todas las funciones estatales deben ser estructurales, cuya eliminación como tal, chocaría con la barrera de factibilidad y por lo tanto, sería imposible por razones de principio.-

2.- El Marco de Libertad en cuanto a las actividades Empresariales.-

En cuanto a la actividad empresarial, se puede distinguir también dos tipos extremos, que se mantienen dentro del marco de libertad y que fijan la amplitud de la escala de posibilidades para realizaciones de la empresa.-

Por una parte tenemos el tipo de la empresa que corresponde al sistema de planificación y que es una empresa con legitimización burocrática del poder, en la cual las funciones autónomas de la empresa se encuentran minimizadas. Este tipo de empresa, en sus decisiones económicas se encuentra continuamente en conflicto, entre las metas impuestas por la planificación y los incentivos monetarios que le da el sistema de precios existentes. Casi nunca hay coincidencia entre los dos y por eso existe continuamente una presión del empresariado por conseguir la autonomía para actuar y decidir según los incentivos de precios. Por otra parte, esta empresa no deja ningún margen para llevar a cabo conflictos sociales y por consiguiente está completamente identificada con la existencia de un estado totalitario y con un sistema de planificación central. La presión continua existente en contra de las intervenciones estatales, convierte a esta empresa en una empresa que no es definitiva, y origina una tendencia hacia cambios de su estructura dentro de la economía en sus relaciones hacia el estado y en su estructura interna en cuanto a la expresión de los diferentes intereses existentes.-

El otro extremo está representado por la empresa capitalista de maximización económica absoluta. Esta empresa tiene una legitimización de tipo externo, y se encuentra en continuos conflictos con la racionalidad económica global, motivando movimientos de reforma de la empresa misma y de su relación hacia la política económica-social del estado.-

Las dos posiciones extremas por los problemas de desfuncionamiento que crean, llegan a causar procesos de reformas estructurales de las relaciones económicas-sociales, que tienden a eliminar los posibles conflictos y a conducir a la economía hacia un equi

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

librio interno, que tendríamos que analizar como una posible solución para estos procesos de reformas, buscando la definición de un sistema económico social que se mantiene realmente dentro de la barrera de factibilidad y, que por otra parte puede equilibrar los diferentes poderes sociales resultantes de las presiones sociales, en favor de reformas de la empresa.-

Este equilibro habría que buscarlo en base a una economía descentralizada y por consiguiente, de un sistema económico de mercados. El sistema de planificación central está completamente identificado con la existencia de un estado totalitario y la supresión de las expresiones organizadas de los intereses económicos de sub-grupos sociales, y por eso no da ninguna posibilidad de lograr una institucionalización de conflictos sociales y de un equilibrio entre ellos. Por otra parte, la empresa correspondiente a este sistema de mercado, tendría que ser una empresa que diese una legitimización democrática al poder interno, manteniendo el cumplimiento racional de las funciones económicas de la misma. Esto significa la mantención de la función empresarial por un lado y por otro lado, la mantención de la función sindical de formar el contrapoder social, que permita la institucionalización de los conflictos internos de la empresa. La función empresarial, tiene que tener el poder suficiente para llevar a cabo las decisiones económicas continuas de la empresa y ejecutar las presiones que el mercado ejerce sobre la actividad de la empresa. Estas presiones del mercado se refieren a la forma de los productos y al tamaño mismo de la empresa, e incluyen por lo tanto la decisión sobre la contratación y el desahucio de los trabajadores. Este poder empresarial es condición de la existencia de una movilidad del trabajo y del capital y por lo tanto, imprescindible para el funcionamiento de la empresa. Una democratización de esta función, de ninguna manera puede significar la toma de estas decisiones en las asambleas generales de la empresa, sino que puede establecer solamente un mecanismo electoral dentro de la empresa para la legitimización democrática interna de este poder ejecutivo, al cual hay que reservar siempre el poder suficiente para decidir los problemas mencionados.-

Pero la entrega de todas estas funciones al ejecutivo de la empresa no se puede entender en el sentido de sustitución de la función sindical en la empresa capitalista. Frente a un ejecutivo fuerte, siguen necesariamente los conflictos internos de la empresa, en los cuales este ejecutivo tiene que confrontarse con la voz organizada de los asalariados de su em-

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

presa, que tienen que formar un contrapoder social para permitir la institucionalización de los conflictos. Esto hace absolutamente necesaria la mantención de la función sindical dentro de una empresa democratizada. No se puede presumir que el solo derecho de elección signifique una protección suficiente al trabajo de la empresa. El control de la conducción de una empresa moderna necesita tantas informaciones y tanta preparación técnica para llevarlo a cabo, que el trabajador solo nunca estaría en condiciones de efectuarlo realmente. La sola posibilidad de un ejecutivo de empresa de mutilar las informaciones o retirarlas, puede impedir cualquier tipo de control. Para controlar hay que preguntar y para preguntar hay que tener una preparación suficiente para poder apreciar informaciones entregadas y para poder adivinar informaciones escondidas. Todo esto es solamente posible si el organismo de control tiene a su alcance equipos técnicos preparados. Además necesita fuerza de presión para poder exigir eficazmente concesiones del ejecutivo.-

La empresa de mercado con legitimización democrática de poderes puede tener muy distintas formas, que habría que discutir para aclarar el concepto. Sobre todo es importante aclarar hasta que grado la forma cooperativa de la empresa puede servir como antecedente para elaborar esta idea de la empresa democratizada. Sin embargo, la forma cooperativa de la empresa es una forma democrática que tiene rasgos específicos. El trabajador de la empresa cooperativa es socio, y llega a ser socio a través de la participación del socio en el capital de la empresa. No hay otra manera de hacerse socio, excepto a través de un depósito de capital, y una vez siendo socio, la empresa cooperativa no lo puede deshauciar. El socio por lo tanto, tiene el derecho de pertenecer a la empresa cooperativa y sólo puede salir de ella voluntariamente, recibiendo por parte de la cooperativa la devolución de su depósito de capital. El análisis de esta estructura de la empresa cooperativa deja claro, que no puede haber un grado muy alto de movilidad de capital y de trabajo. No hay manera de obligar al socio a salir de la empresa. Además, en caso de entrar a otra empresa cooperativa, tiene que hacer nuevamente un depósito de capital, que le puede ser muy difícil, dado el hecho de que la intensidad de capital salta de una empresa a otra. Saliendo de una empresa con poca intensidad de capital, el tendría que aumentar su depósito para entrar en empresas con intensidad de capital más alta y viceversa. Esta situación crearía necesariamente, una situación muy privilegiada en las empresas con alta intensidad de capital, donde podrían entrar solamente socios económicamente bastante fuertes.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Aplicando así el principio cooperativo como un principio integral para la reforma de la empresa, resulta contraproducente, y tiene como efecto, crear en otro plano la desigualdad económica y situaciones de poder económico que con la reforma de la empresa se querrían reparar. Además, la reforma de la empresa, de ninguna manera puede vincularse con limitaciones de movilidad de trabajo y capital, que siempre irían en contra de la racionalidad económica que es condición de la economía dinámica. La empresa democratizada por consiguiente, tiene que constituirse en base al libre acceso del trabajo, a través de un contrato de trabajo con la empresa sin recibir el carácter de socio. El trabajador a través del contrato de trabajo, tiene que recibir el derecho a voz y voto en la asamblea general de trabajadores y para la elección del ejecutivo empresarial. Su función de control y la presentación de sus pliegos de peticiones, puede efectuarlo a través de una organización sindical que existe aparte del ejecutivo elegido por la empresa, para institucionalizar los posibles conflictos. A la vez, la constitución de la empresa tendría que asegurar una verdadera autonomía y eficacia de la función empresarial del ejecutivo, lo que se refiere sobre todo a la capitalización de la empresa, a decisiones de inversiones, al posible deshaucio de asalariados, etc.

De esta manera se puede llegar a la constitución de una empresa democrática, con una división real de los poderes sociales. Sólo es necesario aclarar algunas limitaciones, que habría que tomar en cuenta en la realización de empresas de este tipo.-

El problema fundamental, es constituir grupos de empresarios realmente dispuestos a aceptar una legitimización democrática de su función empresarial. La democratización de la empresa impone una rígida separación entre la función de la propiedad como fuente de rentas y como base de legitimización externa de un poder social. La conciencia empresarial capitalista identifica completamente las dos funciones, y por eso puede resultar difícil, lograr lealtad por parte de los grupos empresarios en la aceptación de la separación de las dos funciones y legitimar su poder democráticamente. El problema es un tanto parecido a las dificultades de la aceptación de la legitimización democrática del poder político por parte de las clases altas de sociedades monárquicas. Se podría buscar caminos para el cambio de la conciencia empresarial en este sentido, en dos planos: por una parte, utilizar la nacionalización de la empresa y una legitimización burocrática del poder en la empresa, como preparación para la entrega

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

definitiva de ella a una forma democratizada. Por otra parte, se puede buscar soluciones mixtas de co-gestión entre trabajado y capital, para obligar al empresario a orientarse hacia una legitimización democrática de su poder.-

Otro problema fundamental es constituir realmente una autonomía de la función empresarial, sin la cual todo el sistema económico se viene abajo. En la sociedad capitalista, la propiedad privada facilita al empresario esta autonomía, y una nueva solución para la constitución de la empresa tendría que buscar garantías estatales y una constitución de la empresa estipulada por ley, que abra la posibilidad de la autonomía empresarial. Pero el problema por solucionar es difícil, y los argumentos en favor de una propiedad privada como condición eficaz de esta autonomía empresarial y por consiguiente de una efectiva división de poderes entre estado y actividad particular, son bastante serios.-

Además la democratización de la empresa no puede servir en todos los casos. La empresa tiene que tener un cierto tamaño mínimo, para poder establecer mecanismos democráticos de legitimización del poder. Empresas muy pequeñas no pueden tener estos mecanismos. En una empresa por ejemplo de tres trabajadores, no se puede imaginar la posibilidad de elegir al gerente y de establecer un diálogo institucionalizado entre la base obrera y el ejecutivo. Ahí cabe la solución cooperativa o la mantención de la legitimización del poder a través de la propiedad privada. No parece tener mucho sentido hacer del principio de democratización del poder interno de la empresa, un principio completamente rígido, sinexcepciones. Lo que cuenta en realidad, es establecer una preferencia de la legitimización democrática interna del poder empresarial frente al cual, la legitimización externa tiene que ser subsidiaria y puede aplicarse solamente en casos, en los cuales la legitimización democrática del poder empresarial económicamente no es conveniente. Eso sería un principio de preferencia de una legitimización democrática del poder, frente a una posible legitimización no democrática.

Una vez solucionado el cambio de la estructura de la empresa hacia este fin se tiene que enfrentar con otro problema, que es el de una posible imposición de poderes económicos particulares a las decisiones de la empresa democratizada. Se trata del problema de la inversión de capitales privados en la empresa. Si estos capitales creditados sólo se encuentran en pocas manos, entonces la pura amenaza de retirarlos devuelve al capitalista un poder de presión sobre la empresa que él a través de

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

una influencia legítima y formal no puede ya tener. Nos encontramos también el problema de tener que eliminar presiones de este tipo, canalizando los créditos de una manera tal que impidan influencias particulares de este tipo.-

---

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas